SOMBRERO DE PAJA TOQUILLA

El sombrero de paja toquilla, también llamado sombrero Panamá, es un sombrero con ala tradicional de Ecuador, que se confecciona de las hojas trenzadas de la palmera del sombrero de paja toquilla.

A pesar del nombre (sombrero Panamá), los sombreros son originarios y fabricados en Montecristi, Ecuador; su nombre y su fama viene del hecho de que se hicieron conocidos y alcanzaron relevancia durante la construcción del Canal de Panamá cuando millares de sombreros fueron importados desde Ecuador para el uso de los trabajadores de la construcción.

Cuando Theodore Roosevelt visitó el canal usó dicho sombrero, lo que aumentó su popularidad. No debe confundirse con el Sombrero pintao, el cual sí es un sombrero originario de Panamá.

El sombrero de paja toquilla es originario de la costa ecuatoriana, con hondas raíces ancestrales. Es un producto mundialmente demandado por su confección artesanal, siendo actualmente el producto representativo de las artesanías ecuatorianas.

PRODUCCIÓN

La ciudad ecuatoriana de Cuenca es la principal productora, sin embargo, el cantón de Montecristi tiene la reputación de producir los sombreros de calidad más fina.

El tejido tradicional del sombrero ecuatoriano de paja toquilla fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco el 6 de diciembre de 2012.

El héroe nacional y figura emblemática, Eloy Alfaro ayudó a financiar su revolución liberal en Ecuador a través de la exportación de panamás. La reputación del sombrero fue establecida por Napoleón III, Eduardo VII, y algunos otros aficionados.

El sombrero de panamá tiene varios nombres como jipijapa. Fue llamado jipijapa, a partir del nombre de la pequeña ciudad ecuatoriana de Jipijapa en la provincia de Manabí, que se suponía era su origen tradicional, o Montecristi, un nombre que todavía se encuentra entre los especialistas de los “panamás” de calidad. El jipijapa o el Montecristi también se ha llamado toquilla, un nombre derivado del nombre de los sombreros que los españoles usaron en la conquista.

PROCESO DE ELABORACIÓN

El proceso de elaboración de las artesanías de paja toquilla tiene numerosos pasos. Empieza con el tratamiento al que se somete la fibra tomada de la palma, para darle suavidad y blancura. Generalmente, la fibra que está lista para ser trabajada, es comercializada en distintos puntos de venta o mercados en la Costa y los Andes, a donde los artesanos acuden a comprarla.

Para la confección del sombrero, el primer paso es el dividido de la paja: mientras más finas sean las hebras que se obtengan, mayor calidad tendrá el sombrero. El tejido se lo realiza a mano de manera circular con la ayuda de una horma para formar las tres partes: plantilla, copa y falda. El tejido de un sombrero súper fino, puede tardar hasta 4 meses.

En la mayoría de los casos los artesanos venden su producto semiterminado a las casas comercializadoras, en donde se lleva a cabo el proceso de “compostura”, que incluye el azocado (cortado de las pajas sobrantes), el lavado, el sahumado o blanqueado, el prensado, maceteado, planchado y la inclusión de tafiletes y bandas. De esta forma el sombrero está listo para ser vendido o exportado.

EXPORTACIONES

La Ciudad de Montecristi presenta excelentes condiciones climáticas para el desarrollo de una agricultura empresarial y económicamente autosuficiente, permitiendo la implantación de un grupo muy amplio de cultivos.

La característica básica de la región es la diversidad productiva y la flexibilidad de la producción para adaptarse a la demanda.

Las tres cuartas partes de la producción mundial de este tipo de sombrero se fabrican en las provincias de Azuay y Cañar; los de renombre se fabrican en Montecristi y Jipijapa.

Los principales países de destino de sus exportaciones son Reino Unido, Francia, Alemania, España, Italia. No se conoce el número de artesanos dedicados a este tipo de artesanía, aunque se estima que hay más de dos millones de personas que se dedican, directa e indirectamente, a este sector artesanal en general.

RECONOCIMIENTO

El sombrero de paja toquilla es reconocido mundialmente como un producto de alta calidad y ha llegado a ser sinónimo de elegancia y distinción.

En la actualidad se lo exporta a países en América, Europa, Asia, África y Oceanía, en donde los sombreros más finos pueden llegar a ser vendidos en precios que superan los miles de dólares.

Cabe destacar que el 5 de diciembre de 2012, la UNESCO incluyó al tejido tradicional del sombrero de paja toquilla ecuatoriano, en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

